

LA GUERRA DE LAS VOLUNTADES

LA LLAVE DE DAVID

La guerra de las voluntades

Sí es posible que los seres humanos lleguen a ser como el Dios Todopoderoso, ¡nuestro justo y perfecto Creador! ¿Pero cómo? Este tema raramente es entendido. Aprenda la verdad sobre la increíble fuente de poder espiritual disponible para unos pocos elegidos en este tiempo final.

- Gerald Flurry
- [29/6/2022](#)

Transcripción de La Llave de David

Hay mucha confusión hoy en día sobre la voluntad humana y la voluntad de Dios. Sobre qué hace la voluntad humana, y sobre qué puede hacer la voluntad de Dios... ¿y qué es lo que hace?

El Apóstol Pablo se vio muy afectado cuando tuvo este problema sobre las dos voluntades, ya que estaban en guerra entre sí, y realmente le causó muchos problemas espirituales serios. Ahora bien, él tiene una historia interesante porque si miran hacia atrás antes que Pablo fuera llamado a la Iglesia de Dios, hubo un tiempo cuando Pablo persiguió incluso a la propia Iglesia de Dios e hizo que los verdaderos cristianos fueran asesinados, ¡y fueron muchos!

Les daré una escritura aquí y voy a parafrasear un par de versos. En Hechos 22:4 dice: "Perseguí yo este Camino", es decir, el camino cristiano, "hasta la muerte...". [Hechos 26:10] "... encerré en cárceles a muchos de los santos", a muchos de ellos, "... y cuando los mataron, yo di mi voto". Y él estaba "... enfurecido sobremanera contra ellos..." [Hechos 26:11]. Ahora, ese fue el comienzo de la vida de Pablo, y aquí tenemos muchas personas que piensan que tienen el Espíritu Santo y realmente no lo tienen. Pablo pensó que lo tenía, pero no lo tenía en aquel tiempo.

Así que Jesucristo tuvo que derribarlo, y luego le mostró lo que realmente estaba sucediendo, y Dios pudo entonces usar a Pablo de una manera espectacular, y escribió 14 libros de la Biblia del Nuevo Testamento.

Quiero leerles un escrito de un evangelista de la Iglesia de Dios Universal hace años, en septiembre 1966 en la revista *Good News*. Él dijo: "La voluntad humana no era suficiente en sí misma para permitirle vencer". Él dijo que la voluntad humana no era suficiente en sí misma para permitirle vencer. En otras palabras, que en parte ésta podría ayudarle a Pablo a vencer; que el espíritu humano podría hacerlo. Pero esperen un momento. ¿Es eso cierto? Bueno, es humano, y la voluntad humana no puede construir un carácter divino. ¡Es imposible! La voluntad humana ciertamente juega un gran papel al hacer que su voluntad use el Espíritu Santo de Dios, pero esa voluntad humana no puede crear el propio carácter de Dios.

Hay una escritura que habla de que la voluntad humana tiene que elegir seguir al Espíritu Santo; ahí es donde se usa esa voluntad, pero ella no vence ni construye el carácter de Dios. ¿Cómo podría

un ser humano construir el carácter mismo de Dios? Eso, dice la Biblia, viene de los cielos, de Dios mismo. Nuestra voluntad humana debe usar el Espíritu Santo para vencer, y ese es su papel, usar el Espíritu Santo, y asegurarse de que eso se haga. Esa es la voluntad humana que Dios quiere de nosotros para que nos ofrezcamos a ser parte de la Obra de Dios, y entonces Dios puede construir el carácter. Él no puede hacer eso con sólo ordenar automáticamente que se construya el carácter. Él no puede hacerlo porque tiene que haber un esfuerzo voluntario de la otra entidad.

Déjenme leer esa cita de nuevo: "Sí, Pablo sabía que su voluntad humana, por fuerte que fuera, no era suficiente en sí misma para permitirle ser un vencedor". Ahora, ¿qué hay tan terriblemente malo en eso? Eso sucedió cuando yo era miembro de esa Iglesia, y después de que Herbert W. Armstrong murió (quien era la cabeza física de la Iglesia en ese tiempo), entonces la otra persona que se hizo cargo arruinó la Iglesia y el 95% de esas personas se alejaron. Así que creo que fue ese tipo de razonamiento humano que acabó de citar el que causó mucha de esa rebelión, e hizo que se alejaran de Dios y literalmente, años más tarde, arruinaron la Iglesia de Dios, la verdadera Iglesia de Dios, y usted puede comprobarlo en la Biblia. Ese tipo de razonamiento es mortalmente errado.

Fíjense en Romanos 8 y verso 14: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios". Ven, debemos ser guiados por el Espíritu de Dios. Es sólo el Espíritu de Dios el que tiene el poder de ayudarnos a construir el carácter de Dios. Sólo se puede hacer así. No hay carácter sin él, sin el Espíritu Santo. De ahí viene el poder.

Ahora, aquel evangelista, repito, estaba diciendo: *Pues sí, el espíritu humano puede ayudar en parte a crear el mero carácter de Dios, y el mero amor de Dios* Pero eso no es posible. Él dijo que "El espíritu humano no es suficiente en sí mismo y necesita la adición del Espíritu Santo". Pero no, no, ¡el Espíritu Santo lo hace todo! ¡Dios en nosotros lo hace todo! ¡El Espíritu! Somos guiados por el Espíritu Santo para convertirnos en hijos de Dios, no por el espíritu humano Y el Espíritu Santo. No sucede de esa manera. Ahora, repito, creo que eso causó que cerca de 140,000 personas dejaran esa Iglesia y realmente se han reducido a prácticamente nada hoy. ¡Esa es una verdad increíble!

Déjenme darles algunas citas cortas de Herbert Armstrong. Él dijo: "Ahora, usted y yo", esto es septiembre de 1983. Él dijo: "Ahora, usted y yo tenemos un parte en nuestra creación como finalmente vamos a llegar a ser. Tenemos una gran parte en ella, pero no olviden que somos una obra de las manos de Dios". No de las manos humanas Y de las manos de Dios, sino de las manos de Dios, pero tenemos una parte en ella. "Pero la obra", dijo el Sr. Armstrong, "es una obra de las manos de Dios". No de las manos del hombre. Y continúa diciendo: "Tenemos nuestra parte en ella, y sin embargo el carácter que ha de venir a nosotros viene de Dios". Viene de Dios, no viene de ninguna voluntad humana. ¡Es crítico saber eso! Y continuó diciendo que Dios está creando el carácter perfecto en nosotros, pero "Él no puede crearlo por decreto", o por alguna orden arbitraria o simplemente por exigencia o mandato. No puede suceder así porque la otra entidad (la entidad humana) tiene que actuar por voluntad propia, y luego trabajar duro para asegurarse de que es guiada por ese Espíritu Santo, si es un miembro de la Iglesia de Dios y todos tenemos que tener el Espíritu Santo para poder hacer eso. Simplemente tenemos que tenerlo.

Una última cita, que dice: "El Espíritu Santo no vence por sí mismo. El ser humano tiene que respaldarlo y dejar que Dios inspire su voluntad humana para usar ese Espíritu para construir el mero carácter de Dios". En otras palabras, el espíritu humano tiene que respaldar el plan de Dios y dejar que Dios le inspire para usar ese Espíritu que edifica el carácter de Dios. Debemos llegar a ser perfectos, como Dios es perfecto (Mateo 5:48). Pero aquí, repito, vean, la voluntad humana no puede construir el carácter de Dios. ¡No puede hacerlo! El Sr. Armstrong dijo una y otra vez: "¡Pero el carácter que ha de venir a nosotros viene de Dios!".

Veamos Romanos 7 verso 15. Esto fue después que Pablo se convirtió y hubo un gran cambio en su vida, por supuesto. Verso 15: "Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago". Así que algo está pasando aquí que realmente perturba a Pablo.

Verso 18: "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien", eso incluiría cualquier cosa de un ser humano, no hay bondad divina allí. Ahora, él nos dice eso en Romanos aquí. No hay bondad divina en la carne humana, en un ser humano no hay bondad divina. Eso es lo que la mayoría de la gente no entiende. Así que aquí está hablando de la voluntad, y él simplemente no tenía la voluntad para vencer porque estaba usando demasiado ese espíritu humano y no podía vencer, pero él sabía que tenía que vencer su maldad. Él tenía que aprender, después de toda esa educación que tenía (y ciertamente era un erudito sobresaliente en su época) había estado usando esa voluntad humana por tanto tiempo, que era difícil para él aprender que eso no nos va a llevar a donde queremos. ¡Hay que usar la voluntad de Dios para hacer cosas de Dios!

El verso 19 dice: "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. (20) Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. (21) Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí". Ahora bien, esto es, repito, todo un dilema para Pablo, ¡y fue realmente sacudido por ello! Porque nosotros, como pueblo de Dios, tenemos que construir un carácter piadoso, y él simplemente no lo estaba haciendo como debería, y estaba usando demasiado la voluntad humana para tratar de crear un carácter piadoso, y tuvo que aprender que no podía usarla. Tuvo que usar sólo la voluntad de Dios y ser guiado por el Espíritu Santo de Dios. Eso tenía que suceder. La voluntad de Dios viene del cielo, no de la Tierra.

El verso 22 dice: "Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; (23) pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente", que tiene el Espíritu Santo, "y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros". ¡Hay una guerra en marcha! ¡Tenemos que combatir contra la voluntad humana! Y usar la voluntad humana de la manera correcta, para usar ese Espíritu de Dios, pero no podemos usar el espíritu humano para construir el carácter divino, ni para construir el amor divino. ¡Debe ser la voluntad de Dios! Y luego está la guerra entre los dos espíritus: el espíritu humano y el Espíritu de Dios.

En el verso 24: "¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? (25) Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado". Así que él está hablando de un montón de razonamiento carnal allí.

Ahora si leen en Filipenses 2:13, dice: "Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Es Dios quien trabaja en usted para hacer Su voluntad. ¡Es obra de Dios! ¡Dios se está reproduciendo en el hombre! ¿Cómo podría el hombre ayudar a hacer eso? Dios se está creando a Sí Mismo en el hombre, y sólo Dios puede hacer eso, y se hace a través de la voluntad de Dios y el poder de Dios, y por supuesto, el Espíritu de Dios, que nos ayuda por ¡nos da mucho poder!

Pero Pablo estaba diciendo: *¡Oh, hombre miserable que soy! ¿Qué voy a hacer? ¿Ven?*

Aquel evangelista dijo: *La voluntad humana puede llevarte una parte del camino porque la voluntad humana no es suficiente en sí misma* Pero se necesita la voluntad de Dios para hacerlo todo, en cuanto a la construcción del amor de Dios. ¡Nuestra voluntad humana debe usar el Espíritu Santo para vencer! Para crecer, para vencer a Satanás el diablo, se necesita la voluntad de Dios y el poder de Dios para hacerlo, si vamos a hacerlo como Cristo lo hizo. ¡En Apocalipsis 3:21 dice que tenemos que hacer eso! Y eso requiere el poder del Espíritu de Dios, ¡nunca el espíritu humano! Pero el espíritu humano ciertamente juega su papel para ponerse en sintonía con lo que Dios nos manda hacer. Y ¡qué vida tan gozosa trae a cada individuo que hace eso!

Así que la primera vez que vi eso, simplemente supe que había algo mal con esa expresión, y realmente es un tipo de actitud que hizo que esa Iglesia se desviara. Realmente los llevó al colapso de la Iglesia, y ese tipo de razonamiento tuvo mucho que ver.

¡Pero hay que tener en cuenta que Dios se está reproduciendo en el hombre! Eso es hechura de Dios, a través del poder de Dios, a través del Espíritu Santo de Dios y Su amor. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito". Esa es Su voluntad, y también la voluntad del Hijo tuvo que tener voluntad divina para hacer eso; ¡ambos! Fue un gran sacrificio, y eso nos muestra el amor que Dios tiene por la humanidad. Él está construyendo Su propia Familia, Dios se está reproduciendo en el hombre. Esa es una verdad muy maravillosa. Así que necesitamos tener eso en mente.

Y dice en Mateo 7:21, sólo lo parafrasearé, pero dice que, "... el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". ¡La voluntad del Padre! Eso es lo que Cristo dijo que debemos hacer. "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5 verso 48).

Luego en Juan 5 verso 30, Cristo dice: "No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre". ¡esa es la voluntad que tenemos que buscarla es la voluntad que nos va a dar el poder para vencer, y ese es un entendimiento muy precioso y la verdad de Dios. Cristo dijo: "No busco mi voluntad", ¡y lo dijo cuando estaba a punto de ser crucificado! Le pidió a Su Padre que eliminara ese problema y esa prueba si era Su voluntad. "Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". ¡Y lo dijo cuando estaba siendo crucificado! ¡Qué maravilloso amor de Dios tenemos, y cuán poderosamente se sacrificó por nosotros!

Juan 4 verso 34 dice (y esto es una cita de Jesús, también): "Jesús les dijo: Mi comida", o Mi pasión, "es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra". ¡Su voluntad! Él está aquí para hacer la voluntad del Padre que Lo envió, y para terminar Su obra. Es la Obra de Dios, no nuestra Obra a menos que pongamos nuestro corazón en esa Obra, entonces en ese sentido es nuestra Obra entonces, junto con la Obra de Dios, por supuesto. Es realmente la Obra de Dios en general.

Lucas 22:42 dice: "Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Pues, qué escritura tan poderosa es ésta para conocer y entender el sacrificio de Jesucristo que literalmente sudó sangre orando a Su Padre para no pecar ni una sola vez. Si hubiera pecado ninguno de nosotros tendría la oportunidad de entrar en el Reino de Dios porque Él no habría pagado por nuestros pecados. Él tenía que ser perfecto, y lo fue.

Vea lo que dice en 1º de Juan 4, verso 1: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo". ¡Muchos de ellos! (2) En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido [está viniendo], debería decir] en la carne, es de Dios". Jesucristo está viniendo en la carne. ¡Él vive en nosotros! Y ese es el Espíritu que nos capacita, no la voluntad humana, sino que la voluntad de Dios está en nosotros. ¡Cristo vive en nosotros!

Verso 3: "Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido..." [debería decir 'está viniendo'] "... que Jesucristo [está viniendo] en carne no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo", que dice que Él no viene EN nosotros así, bueno, ese es el anticristo. Así de serio es y así de malo y malvado es. "... Este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. (4) Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros", es decir, Cristo, mayor es el que está en vosotros, "que el que está en el mundo". O Satanás y su hombre, su "hijo de perdición". Ese poder en usted es más grande que cualquier poder por ahí en el mundo, cualquier poder que Satanás tiene, o su hijo de perdición. Usted tiene más poder que eso si tiene este Espíritu en usted, y tenemos que tener el Espíritu Santo de Dios. Y le daremos material al final del programa sobre cómo puede obtener información que le explique todo eso.

Juan 1 verso 12: "Mas a todos los que le recibieron", dice, "a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Vea, si tiene fe en esta Palabra, en la Biblia, y recibe esta Palabra, Él le da el poder para vencer. Tenemos que tener el poder de Dios para vencer. No podemos vencer con el espíritu humano y el poder humano. ¡No podemos hacerlo! Eso es con lo que Pablo estaba luchando, había dos voluntades opuestas en una guerra; lo pondré de esa manera. Eso es lo que estaba sucediendo, y eso es lo que realmente sacudió a Pablo. ¡Él estaba muy alarmado por eso!

Pero si se fijan, incluso en la Segunda Guerra Mundial hubo un hombre que dirigió a Alemania en esa guerra que era (pueden comprobarlo en la Biblia) adorador de la voluntad y estaba poseído por el diablo, y dijo esto: "Viene una nueva era de interpretación mágica en el mundo, interpretación en términos de la voluntad y no de la inteligencia". Él está hablando de la voluntad humana, adorando la voluntad humana, y no la voluntad de Dios. Eso es lo que este hombre estaba haciendo, y salió directamente de la mente del diablo, y 60 millones de personas murieron en la Segunda Guerra Mundial debido a su "interpretación mágica". ¡Vino directamente del diablo! ¡Eso es realmente asombroso!

Miren, el verso 25 continúa en Daniel 8. Y el verso 24 habla de otro que viene a la escena, un hijo de perdición que va a matar a los santos tibios de Dios si no se arrepienten. Pero el verso 25 es una escritura hermosa donde dice que Jesucristo va a venir y va a parar todo esto, y va a destruir ese poder malo y va a traer paz y felicidad y alegría a este mundo. Ahora, eso es algo por lo que hay que esforzarse, y todos tenemos que estar haciendo precisamente eso, trabajando para ayudar a Jesucristo y ayudar a Dios a preparar esta Segunda Venida de Jesucristo.

